

Trayectorias laborales, movilidad y género en contextos de crisis. El caso de las temporeras latinoamericanas en Francia

Juana Moreno Nieto

Universidad de Cádiz. Área de Sociología. Departamento de Economía General
<https://orcid.org/0000-0001-8984-5824>
juana.moreno@gm.uca.es



© de la autora

Recepción: 16-02-2024
Aceptación: 01-07-2024
Publicación anticipada: 05-08-2024
Publicación: 04-10-2024

Cita recomendada: MORENO NIETO, Juana (2024). «Trayectorias laborales, movilidad y género en contextos de crisis: El caso de las temporeras latinoamericanas en Francia». *Papers*, 109(4), e3323. <<https://doi.org/10.5565/rev/papers.3323>>

Resumen

Este artículo analiza la reemigración de mujeres latinoamericanas residentes en España para trabajar en un sector agrícola de la Provenza (Francia) en el contexto posterior a la crisis económica de 2008 y a la ocasionada por la pandemia del covid-19. Se analizan las trayectorias laborales y de movilidad de estas trabajadoras desde una perspectiva feminista, en la que se contempla la articulación entre los cuidados y el trabajo remunerado. Este análisis nos ha permitido aproximarnos tanto a las subjetividades y a las estrategias de las trabajadoras como a las transformaciones que, a raíz de ambas crisis, están teniendo lugar en este enclave de agricultura intensiva provenzal. Los resultados muestran que, para estas mujeres, dicha movilidad posee efectos ambivalentes, pues les ha permitido mejorar sus condiciones de vida y acceder a salarios más elevados, pero también las ha relegado a unos empleos con los que no se identifican y que se caracterizan por una gran dureza física y malas condiciones laborales. Asimismo, hemos visto que, junto a factores estructurales relacionados con la situación socioeconómica y de los mercados laborales, el trabajo reproductivo, concretamente el cuidado de hijos e hijas pequeños, modela las trayectorias profesionales y de movilidad de estas trabajadoras.

Este artículo es fruto de una investigación cualitativa, en la que se han realizado observaciones y entrevistas en profundidad.

Palabras clave: trayectorias laborales; trabajo agrícola; género; trabajo reproductivo; movilidad; crisis

Abstract. *Labour pathways, mobility and gender in crisis contexts: The case of latin american seasonal workers in France*

This paper analyses the re-emigration of Latin American women living in Spain to work in the agricultural sector in Provence (France) after the economic crisis of 2008 and the Covid-19 pandemic. The labour and mobility paths of these workers are analysed from a feminist perspective, taking into account care work and paid work. This analysis allows us to approach both the subjectivities and strategies of the workers and the transformations taking place in this enclave of intensive agriculture as a result of the two crises. The results show that this mobility has had ambivalent effects for these women, as it has allowed them to improve their living conditions and access higher wages, but it has also relegated them to jobs characterised by great physical hardship and poor working conditions, with which they do not identify. We have also seen that, in addition to structural factors related to the socio-economic situation and labour markets, reproductive work, especially childcare, shapes the employment and mobility pathways of these workers.

This paper is the result of qualitative research based on observations and in-depth interviews.

Keywords: labor pathways; agricultural labor; gender; reproductive work; mobility; crisis

Sumario

- | | |
|-------------------------|----------------------------|
| 1. Introducción | 5. Conclusiones |
| 2. Debates más actuales | Financiación |
| 3. Metodología | Referencias bibliográficas |
| 4. Análisis | |

1. Introducción

La crisis económica de 2008 supuso una importante destrucción del empleo en el Estado español, algo que afectó especialmente a las personas de origen extranjero debido a las posiciones más precarias que ocupan en el mercado laboral. Ello se tradujo en una importante movilidad sectorial interna y en un aumento de la tasa de emigración de este colectivo hacia el extranjero (Domingo y Sabater, 2013). La agricultura constituyó entonces un sector de refugio para una parte de la población extranjera, aunque también española, mayoritariamente masculina, expulsada de la construcción (Gadea et al., 2015). Algo más tarde, la contracción generalizada en la economía hizo que el aumento del desempleo se extendiera a otros sectores. Entre las mujeres extranjeras, especialmente las de origen latinoamericano, con importante presencia en el sector servicios, se registró un incremento del trabajo en el hogar, al tiempo que una disminución de su presencia en sectores más regulados como la hostelería y el comercio o los servicios institucionalizados de atención a la persona (Moreno-Colom y López-Roldán, 2018; Oso, 2019).

Tanto esta «vuelta al campo» como a «los hogares», en un contexto de baja salarial y deterioro de las condiciones laborales, fue sinónimo de movilidad social descendente para quienes antes ocupaban empleos mejor remunerados

y socialmente más valorados (Gadea et al., 2015; Moré, 2013). Ello hizo que estas opciones no representaran una alternativa satisfactoria para muchos trabajadores y trabajadoras que optaron, en aquel momento, por la reemigración (Domingo y Sabater, 2013). Con respecto a la reemigración de la población de origen latinoamericano, esta se dirigió, bien a sus países de origen, como retorno temporal o definitivo, bien hacia otros países europeos o hacia los Estados Unidos. Señala la literatura que, en el primer caso, destacan las movilidades de personas con nacionalidad española y sus hijos e hijas, que podían circular y trabajar libremente por el espacio europeo (Ortega et al., 2016). En Europa, el principal destino para esta población fue Inglaterra. Frente a esto, Francia constituyó el destino prioritario para la población de origen marroquí, debido a la existencia de redes previas en el país (Ortega et al., 2016). Sin embargo, contra todo pronóstico, el enclave agrícola objeto de esta investigación ha conocido, en las últimas dos décadas, una llegada importante de población latinoamericana que trabaja en la agricultura de la zona.

La experiencia migratoria acumulada y el papel de las redes sociales y de los intermediarios hicieron que la incorporación al campo francés fuera también una de las estrategias de reproducción social puestas en marcha por la población latinoamericana residente en España ante la nueva situación de crisis causada por el cierre de la actividad económica durante la pandemia¹. En este sentido, la agricultura francesa hizo de sector refugio y ofreció una salida laboral para parte de quienes perdieron sus empleos en este periodo, reforzando los flujos migratorios iniciados con la anterior crisis. Y ello a pesar de las restricciones a la movilidad internacional que se impusieron para evitar el contagio del virus.

En este artículo proponemos explorar las características de esta reemigración laboral y analizar cómo se inserta en el marco de las trayectorias laborales de las temporeras agrícolas de origen latinoamericano empleadas en el agro provenzal. A pesar de que se trata de una migración mixta, nos interesaremos concretamente por el caso de las temporeras agrícolas con la intención de mostrar cómo se articula la responsabilidad sobre los cuidados de hijos e hijas, que recae sobre las mujeres (Carrasco, 2006), con el trabajo remunerado en el curso de sus trayectorias laborales y migratorias. A la luz de los patrones de movilidad laboral individual pretendemos realizar una aproximación tanto a las subjetividades y a las estrategias de reproducción social de las trabajadoras como a las dinámicas estructurales que están operando actualmente en este enclave agrícola de Provenza. Dichas trayectorias resultan de especial de interés pues, además de la movilidad espacial, en la mayoría de ellas opera una movilidad sectorial, dada la elevada presencia de las mujeres latinoamericanas en el sector servicios y de atención a la persona en el Estado español.

1. En el Estado español, de nuevo, la población de origen extranjero protagonizó la mayor parte de la subida del desempleo registrada en 2020, hecho que se explica tanto por la menor calidad de los empleos que ocupaban como por su papel predominante en algunos de los sectores más afectados por la crisis (Mahía, 2021).

Para ello nos basaremos en un estudio de corte cualitativo realizado en 2019 y 2023 en la Provenza francesa.

2. Marco teórico

Este artículo se sustenta sobre las aportaciones de tres campos teóricos: los estudios sobre la segmentación de mercados de trabajo agrícolas y su relación con las migraciones (Thomas, 1985; Bonanno y Cavalcanti, 2014; Corrado et al., 2017); las propuestas de análisis de las trayectorias laborales (Dombois, 1998), y las aportaciones de la literatura feminista para el estudio del trabajo (Carrasco, 2006 y 2017; Fraser, 2016; Picchio, 1994), desde una perspectiva interseccional (Anthias, 2012).

El sector de frutas y hortalizas tempranas de Provenza constituye un ejemplo paradigmático de agricultura flexible (Lara, 1998) que orienta su producción hacia los mercados globales. Se trata de una agricultura muy intensiva en capital, uso de los recursos naturales y trabajo, que ha dependido históricamente del empleo de mano de obra extranjera (Berlan, 1986; Décosse y Hellio, 2022). Como en otros enclaves de agricultura intensiva, el empleo de colectivos que ocupan una posición desaventajada en la estructura social, como mujeres, menores, personas racializadas y/o migrantes, es utilizado para garantizar la comprensión de los costos laborales y asegurar la rentabilidad y la competitividad de los cultivos (Thomas, 1985; Pedreño, 1999, 2014). Consiguen con ello una mano de obra poco demandante, dispuesta a aceptar empleos de gran dureza, con escasas garantías laborales y bajos salarios (Corrado et al., 2017). No obstante, más allá de la contención de costos, la disponibilidad y la flexibilidad de dichos trabajadores resultan fundamentales para permitir la adaptación a los ciclos temporales y a las demandas fluctuantes de los grandes supermercados que controlan la cadena agroalimentaria (Lawrence y Dixon, 2016). Ello se ve facilitado por el recurso a distintas fórmulas de contratación e intermediación en las que el Estado, las empresas de trabajo temporal (en adelante ETT) o los intermediarios informales, a menudo de manera combinada, ponen a disposición de los agricultores la fuerza de trabajo necesaria según el momento (Arce y Brovia, 2019).

En consecuencia, los mercados de trabajo en la agricultura intensiva suelen presentar una importante segmentación étnica y sexual, y en ellos es habitual encontrar trabajadores y trabajadoras de distintos orígenes, empleados a través de distintas fórmulas de contratación (empleo formal temporal o permanente, trabajo externalizado a través de distintas ETT, empleo informal eventual, programas estatales de migración temporal, etc.), algo que favorece la fragmentación de la clase trabajadora y sienta las bases para construir jerarquías entre las distintas categorías (Reigada, 2014).

El análisis de las trayectorias laborales propuesto en este artículo pone el foco en los procesos a través de los que la mano de obra latinoamericana se ha incorporado al mercado de trabajo agrario en las llanuras en torno al Ródano, en Provenza. El interés de este análisis radica en que permite captar las estrate-

gias de los actores sociales en el tiempo biográfico y, a la vez, realizar una aproximación a las limitaciones y oportunidades ofrecidas por el tiempo histórico (Dombois, 1998). Así, a la luz de la movilidad laboral individual, podremos realizar una aproximación tanto a las subjetividades de las trabajadoras agrícolas como a las transformaciones y a las dinámicas estructurales.

Los análisis de trayectorias laborales de los estudios de cultura obrera otorgan una gran centralidad al trabajo remunerado. Sin embargo, compartimos los planteamientos de la sociología y de la economía feminista que proponen una visión ampliada del trabajo que trascienda la esfera del mercado e incluya el conjunto de tareas y actividades que garantizan la reproducción (Carrasco, 2017; Federici, 2013; Pearson, 2000; Torns et al., 2011).

Como se ha enfatizado desde la economía política feminista, la producción y la reproducción no pueden separarse para entender los procesos económicos y laborales en la actual fase del capitalismo. Esto se debe a que, por un lado, los procesos de acumulación, además de basarse en la explotación laboral, se fundamentan en la apropiación de la labor realizada de manera gratuita por las mujeres en los hogares, lo que permite la reproducción material y simbólica de la fuerza de trabajo (Dunaway, 2014; Federici, 2013). Y, por otro lado, a que es en la esfera reproductiva en la que se desarrollan las estrategias para solventar los déficits sociales y ambientales que generan los procesos productivos (Dunaway, 2014; Pérez Orozco, 2014), participando en el conjunto más amplio de dinámicas que aseguran la reproducción social (Carrasco, 2017; Kofman, 2012).

En las últimas décadas, una parte de la literatura sobre migraciones, trabajo y género ha optado por el concepto de cuidados para referirse al conjunto de actividades que aseguran el mantenimiento diario (y generacional) de la vida humana (Horschild, 2000; Kofman, 2012). Este concepto posee la ventaja de que permite explorar de manera situada las prácticas concretas y las relaciones entre actores que las desarrollan, enfatizando las dimensiones corporal y afectiva de las mismas (Vega et al., 2018).

El trabajo reproductivo o de cuidados está muy desvalorizado socialmente (tanto en su versión remunerada como no remunerada) y se organiza a nivel global en base a ejes de poder de clase, género y raza que adoptan unas características específicas en función de cada contexto (Esteban, 2017). La responsabilidad de las mujeres sobre el mismo afectará a su incorporación al mercado laboral (Mies, 1994; Picchio, 1994) y a su manera de emigrar (Kofman, 2012), de ahí la necesidad de adoptar un enfoque centrado en la articulación entre producción y reproducción para comprender las trayectorias de las trabajadoras migrantes empleadas en la agricultura provenzal.

Igualmente, resulta ineludible incorporar una mirada que contemple la simultaneidad de las relaciones de género, raza y clase social en las experiencias específicas de vulnerabilidad de estas trabajadoras (Hill Collins, 2015). Entendemos dichas categorizaciones sociales y su interrelación como el resultado de procesos históricamente construidos que conocerán variaciones en función de los distintos contextos socioespaciales, fragmentados e interrelacionados, en los que se desarrollan sus vidas (Anthias, 2012).

3. Metodología

Para llevar a cabo este trabajo se ha utilizado una metodología cualitativa basada en la realización de entrevistas semiestructuradas y observaciones. El trabajo de campo tuvo lugar entre mayo y junio de 2023, en las localidades de Beaucaire y Tarascon, pertenecientes a los departamentos de El Gard y Bouches du Rhône, en el sureste de Francia. Asimismo, nos apoyamos en datos provenientes de otra estancia sobre el terreno realizada en 2019 en la misma región². La elección de estas dos localidades se debe a la elevada presencia de población de origen latinoamericano en ellas. El asentamiento progresivo de dichos temporeros y temporeras ha derivado en la apertura de algunos comercios, restaurantes y otros servicios gestionados por miembros de la comunidad y dirigidos al público latinoamericano. Igualmente, existen asociaciones compuestas por personas de esta misma ascendencia activas en el ámbito cultural y social.

En la etapa del trabajo de campo de 2023, se llevaron a cabo veinte entrevistas semiestructuradas con trabajadores y trabajadoras del sector agrícola y otras tantas con informantes clave. Entre estos últimos se incluye a responsables asociativos y de la Administración pública en contacto con este colectivo. Asimismo, se realizaron observaciones a lo largo de los dos meses en diferentes espacios de estos municipios (plazas, cafés, mercados, asociaciones, espacios de ocio...) y a través de la participación en las actividades de una asociación local que presta asesoramiento social y jurídico a los trabajadores y trabajadoras agrícolas migrantes. Además de la presencia en la sede de la asociación y la atención al público, ello incluyó acompañamientos para realizar gestiones en centros médicos, bancos, servicios sociales, etc. Muchas veces estos servicios se encontraban en otras localidades, lo que suponía compartir gran parte de la jornada con las trabajadoras y los trabajadores. En este periodo se mantuvieron numerosas entrevistas informales que no fueron grabadas, aunque se tomaron notas durante y después de las mismas. Por su duración y riqueza, cabe destacar siete de ellas, tanto de carácter grupal como individual, realizadas a un total de doce personas.

Para confeccionar este artículo se ha procedido al análisis de las entrevistas semiestructuradas que fueron realizadas a trabajadoras agrícolas mujeres, así como de los datos procedentes de las entrevistas informales y de las observaciones llevadas a cabo. Concretamente, se ha puesto el foco en las trayectorias de aquellas trabajadoras que habían estado empleadas en el sector servicios durante su vida profesional en España, a fin de comprender cómo experimentan esta transición al sector primario que acompaña a su movilidad geográfica. Ello concernía a la mayor parte de las trabajadoras entrevistadas (véase la tabla 1) pues, aunque el empleo en la agricultura y la agroindustria es una realidad para las mujeres latinoamericanas residentes en zonas rurales del levante español, se trata de un colectivo que se ha dedicado principalmente al sector servicios y de atención a la persona en España (Escrivá, 2003; Oso, 2009, 2019).

2. Este trabajo se realizó junto a Frédéric Décosse y Lucio Castracani.

Tabla 1. Entrevistas semiestructuradas realizadas a temporeras agrícolas (grabadas)

Entrevistas a trabajadoras agrícolas	Primer año de trabajo en Francia	Sector de empleo en España	Año de la entrevista
E1	2015	Servicios	2019 y 2023
E2	2020	Servicios	2023
E3	2010	Agricultura	2023
E4	2016	Estudiante/servicios	2019 y 2023
E5	2021	Servicios	2023
E6	2016	Servicios	2023
E7	2020	Servicios	2023
E8	2017	Servicios	2023
E9	2016	Servicios	2023
E10	2007	Servicios/agricultura	2019 y 2023

Fuente: elaboración propia.

Todos los nombres de informantes que aparecen en el documento han sido cambiados para garantizar su anonimato. Asimismo, se han ocultado aquellos datos que pudieran hacerles reconocibles. En todas las entrevistas se explicitaron los objetivos y el marco de realización del estudio y se obtuvo el consentimiento informado de las personas entrevistadas.

4. De los desplazamientos a través de empresas de trabajo temporal a la instalación. Breve cronología de la migración latina hacia la Provenza

Las localidades de Tarascon y Beaucaire, donde reside una parte importante de la población latinoamericana migrante, se encuentran en el valle del Ródano, un territorio que concentra gran parte de las producciones intensivas de frutales y hortalizas bajo invernadero de la región. Las llanuras que se extienden a ambos márgenes del río albergan, en total, unas 6.200 hectáreas de frutales (entre los que destaca la producción de melocotones, albaricoques y peras), unas 3.200 hectáreas de productos hortícolas y unas 3.500 hectáreas de viñedos (Ministère de l'Agriculture et de l'Alimentation, 2022a, 2022b)³. Se trata de una agricultura intensiva, que produce en gran parte para la exportación y que ha sido históricamente dependiente de mano de obra extranjera (Berlan, 1986; Décosse y Hellio, 2022). Esta ha conocido diversos orígenes, y si en un primer momento estuvo compuesta por los contratos OFII⁴ reali-

3. Aunque es difícil delimitar la superficie en la que trabaja esta población, pues algunas personas realizan desplazamientos de hasta dos horas para poder acceder a los tajos, tomaremos como referencia los territorios que se extienden a ambas orillas del río Ródano, conformados por la Comunidad de Comunas de Beaucaire (Departamento de El Gard), en la orilla oeste, y la Comunidad de Comunas de Arles (Departamento de Bouches du Rhône), al sureste.
4. Los llamados *contratos OFFI* son contratos temporales realizados en los países de origen, gestionados por l'Office Français de l'Immigration et de l'Intégration (Décosse, 2011).

zados a portugueses e italianos y, sobre todo, a españoles, desde la década de 1990, cuando la población española adquiere el derecho a circular y a trabajar libremente en la Unión Europea, la contratación de temporeros procedentes de Marruecos pasa a ser mayoritaria (Décosse y Hellio, 2022).

Con el comienzo del siglo XXI, las empresas de trabajo temporal, muy presentes en el sector agrícola del levante (Ramírez-Melgarejo, 2015), comienzan a poner a disposición de los agricultores franceses de nuevo mano de obra agrícola procedente del estado español, si bien esta vez se trata, principalmente, de trabajadores y trabajadoras de origen extranjero. A través de la fórmula de la Prestación de Servicios Internacional, la normativa europea permite a las ETT de un país de la Unión Europea la puesta a disposición temporal de mano de obra para empresas de otros países miembros⁵. Estos trabajadores y trabajadoras deberán retornar a sus países de residencia habitual al terminar la tarea asignada.

Para los agricultores franceses esta nueva forma de contratación resulta especialmente atractiva pues ofrece una mano de obra hiperflexible y movilizable a voluntad, que se adapta perfectamente a la fluctuación de las necesidades de producción y plantea pocas exigencias laborales (Castracani et al., 2021a; Décosse y Desalvo, 2017; Mesini, 2013). Asimismo, los precios resultan más bajos que los que ofrecen las agencias de intermediación autóctonas, debido a que las cotizaciones sociales en España son menos costosas.

Estas empresas se especializaron en la movilización de mano de obra extranjera residente en España, la cual había sido fuertemente golpeada por el desempleo en el contexto de la crisis económica de 2008. Esta población, con permiso de trabajo y residencia en España pero que no podía ser empleada en Francia, encontraba en ellas la posibilidad de acceder de manera legal a un mercado laboral mucho más remunerador.

La buena acogida de este sistema de contratación hizo que, en 2018, se registraran 9.000 misiones y algo más de 4.000 trabajadores y trabajadoras desplazados solo en el departamento de Bouches du Rhône (Mesini, 2022). La mano de obra desplazada por las ETT ha ido sustituyendo, aunque solo de manera parcial, a los trabajadores marroquíes con contrato OFII, que en ese mismo año fueron unos 2.000⁶. Se ha producido así un aumento de la mano de obra disponible y una resegmentación estatutaria y étnica y, en menor medida, sexual, del mercado de trabajo agrícola (Castracani et al., 2021a).

Entre los nuevos temporeros y temporeras encontramos personas originarias del norte de África y del África subsahariana que habían estado residiendo en España, si bien la gran novedad es la incorporación de trabajadores y trabajadoras latinoamericanos, sin presencia previa en la agricultura de la zona.

El recurso a las ETT, además de permitir el trabajo regular en el país vecino, provee de transporte y alojamiento a los temporeros y a las temporeras,

5. Directiva europea 96/71/CE.

6. En 2005 se realizaron unos 4.000 contratos OFII a temporeros marroquíes. Estos disminuyeron en los siguientes años a raíz de una serie de huelgas ocurridas en el sector, si bien en los últimos años han vuelto a aumentar (Castracani et al., 2021a; Mesini, 2022).

por lo que, en ausencia de redes sociales, se eliminan obstáculos claves para la incorporación a un nuevo territorio, como son el desconocimiento de la zona, la legislación o el idioma (Castracani et al., 2021b; Mesini, 2013). Sin embargo, el acceso a la nacionalidad española, que la población latinoamericana puede conseguir a partir de los dos años de residencia legal en España, junto a otros factores como el conocimiento adquirido sobre la zona o la creación de vínculos con los empresarios locales, así como las abusivas condiciones de trabajo y residencia que ofrecen las ETT, han ido animando a trabajadores y trabajadoras desplazados a emplearse directamente con los productores franceses (Castracani et al., 2021b). Esto ha generado un flujo paralelo de temporeros y temporeras que se desplazan entre seis y ocho meses al año para la campaña agrícola y que trabajan de manera «directa» en Francia. En el transcurso de estos años, e íntimamente relacionado con la existencia de estos dos tipos de flujos, una parte de dichos trabajadores y trabajadoras se ha ido instalando en el territorio. Ello ha conllevado procesos de reagrupación familiar y ha favorecido la llegada de amistades y personas conocidas, lo que ha dado lugar a una creciente comunidad local latinoamericana que vive, trabaja y cotiza en Francia.

5. Trabajar y vivir en Provenza. Trayectorias laborales de temporeras agrícolas

A pesar de las tendencias que venimos de señalar, es posible encontrar una heterogeneidad importante en las trayectorias y los patrones migratorios entre los temporeros y las temporeras agrícolas que varían según el sexo, la edad, el momento de llegada, los itinerarios educativos y profesionales y la situación familiar de los mismos. Con respecto a las trabajadoras, hay que destacar que, al contrario que sus compañeros varones, muchas han pasado una gran parte de su vida profesional en Europa en el sector servicios, ya sea en el comercio y la hostelería o como cuidadoras en los hogares. Ello ha supuesto que, además de por la crisis de 2008, se hayan visto especialmente afectadas por las restricciones al ocio y al comercio impuestas durante el periodo de la pandemia del covid-19. Asimismo, veremos que este hecho va a tener un impacto significativo en sus percepciones sobre el trabajo en el agro provenzal y el lugar que le otorgan en sus trayectorias profesionales.

5.1. *Expulsadas en tiempos de crisis: paro, precariedad y cuidados*

La declaración del estado de alarma en marzo de 2020 con motivo de la pandemia causada por el covid-19 llevó a numerosos países europeos a detener la mayor parte de la actividad económica y cerrar las fronteras para limitar el contagio del virus (Arango et al., 2021). A pesar de las restricciones a la movilidad internacional decretadas por España y Francia, los salvoconductos emitidos y la poca presencia policial en la frontera facilitaron que la circulación de mano de obra entre ambos países siguiera su curso. Al mismo tiempo, el

cierre de gran parte de la hostelería y el comercio llevó a numerosas personas a perder sus empleos, hecho especialmente notable entre la población migrante (Mahía, 2021).

Es el caso de Aurora (E5), ecuatoriana residente en España desde 2001, que actualmente cuenta con nacionalidad española. Aurora tiene 42 años, está divorciada y es madre de tres hijos. Durante toda su estancia en España trabajó en hostelería, pero, en 2020, el cierre de los locales de ocio por la pandemia del covid-19 le hizo perder su empleo y comenzó a trabajar en el almacén de una gran superficie comercial en Madrid. No obstante, debido a la contracción de la actividad económica, no tardaron en reducirle la jornada a la mitad, lo que suponía cobrar un salario de 550 euros al mes. Con tres hijos a su cargo, el sueldo le resultaba totalmente insuficiente.

También fue el caso de Isabel (E7), una temporera de 62 años, igualmente de origen ecuatoriano, a la que, paradójicamente, la inmovilidad impuesta durante el confinamiento empujó a desplazarse a Francia con su hijo de 25 años. Isabel llegó a España en el año 2000. Llevaba una década trabajando como administrativa en la educación pública en Quito, pero las dificultades para conciliar como madre soltera de tres hijos y lo limitado del sueldo le hicieron tomar la decisión de emigrar. Su hija mayor ya estaba en España y esto le facilitó la llegada. Tras diversos trabajos como cuidadora en régimen de interna, consiguió regularizar su situación y entró a trabajar en la cafetería del Hospital de Valencia, donde estuvo nueve años. Durante ese periodo pudo reagrupar al resto de sus hijos, adquirió la nacionalidad española y, gracias a que tenía contrato indefinido, le concedieron una hipoteca para la adquisición de un piso en propiedad. El fallecimiento de su madre durante una visita a Ecuador, en 2012, le hizo quedarse ocho años en el país para atender a uno de sus hijos y el negocio familiar, una tienda de ultramarinos. En 2020, cuando este se graduó en periodismo, decidieron volver a Valencia, con el objetivo de que él hiciera una maestría y ella retomara su actividad laboral. El confinamiento impuesto a causa del covid-19 frenó todos sus planes y, tras dos meses, se vieron sin dinero y en la tesitura de tener que solicitar ayuda económica a un familiar. Por ello, cuando supieron de un intermediario que estaba solicitando trabajadores para recolectar fresa en Francia, no lo dudaron. «Dije: “¡vámonos a la guerra!”. Y ahí empecé en el mundo de Francia», señala Isabel. Desde entonces habían estado trabajando en Francia de manera temporal, entre cuatro y seis meses cada año, en distintas empresas agrícolas, hasta que este año han decidido quedarse el año completo. Isabel ha encontrado empleo de ocho meses en un almacén de embalaje de frutas y han alquilado un estudio en Beaucaire, pueblo al que llegaron a través de una conocida de su localidad natal. Señala que, entretanto, siguieron buscando trabajo en España, pero ni ella ni su hijo tuvieron éxito. Isabel cuenta que, con su edad, tiene serias dificultades para que la contraten en España, ya sea como interna o en otros sectores, mientras que en Francia sí tiene la posibilidad de trabajar. Asimismo, considera que hay más oportunidades para su hijo.

En otros casos, como el de Alicia (E8), no fue la pandemia causada por el covid-19 la que impulsó su salida, sino la precariedad estructural del sector de

atención a la persona en el que estuvo empleada durante toda su estancia en el estado español. Alicia llegó a España en 2007 y, como otras mujeres latinas, fue la pionera en la migración familiar. Después trajo a sus hijas y a su marido. Pasó casi diez años trabajando de interna como cuidadora de personas mayores, a menudo residiendo en casa de los empleadores con sus hijas, mientras que su marido se empleaba en la agricultura y vivía en el domicilio familiar. Aunque obtuvo la documentación tras cuatro años en España, y las experiencias en sus diferentes empleos fueron diversas, de estos trabajos resalta los malos tratos sufridos, los bajos salarios e incluso los impagos que tuvo que enfrentar, la falta de cotización a la Seguridad Social y el estrés ocasionado por la disponibilidad horaria casi total que exige el régimen de interna, a lo que se añadía el tener que ocuparse de sus hijas.

Con los años consiguió trabajo en régimen externo y comenzó sus estudios. Tras varias tentativas y un gran esfuerzo, pues combinaba trabajo remunerado, estudios y crianza, obtuvo el grado medio de auxiliar de enfermería. Sin embargo, no logró conseguir empleo en el sector. En aquellos momentos, su marido había comenzado a realizar temporadas en Francia, al principio a través de una ETT y posteriormente de manera directa. Este le consiguió un empleo en la misma empresa en la que estaba trabajando y Alicia realizó su primera temporada en la vida.

La vuelta a España tras esa primera temporada estuvo marcada por el intento de retomar los estudios, algo que se hizo inviable, pues su marido también estaba estudiando para técnico frigorista y ella tuvo que asumir el cuidado de su hija más pequeña, al serle denegada la plaza en el comedor escolar. Estuvo trabajando en una agencia de ayuda a domicilio, pero cobraba 600 euros, lo que le resultaba insuficiente para poder sostener a su familia. Fue entonces cuando decidió regresar a Francia, en este caso, ella sola, mientras su marido terminaba sus estudios.

Nada, y, y, y claro, eh, digo «dame más horas» y todo eso, yo intentando para quedarme ahí pero no me dieron, no me dieron, eh, tú no puedes vivir con 600 euros, 500 euros, no puedes vivir. Entonces, digo, esperando, digo, «me va a salir», eché currículum, y nada, y me llamaron de aquí otra vez a trabajar [...] y digo, «madre mía», digo, «mira sino se dio, no me llamaron y con este sueldo no, no voy a vivir». Me regresé a Francia, me vine con la mentalidad de quedarme ya. (Entrevista a Alicia, E8)

Actualmente reside con sus tres hijas, la última nacida en Francia, y su marido en un apartamento alquilado y no duda en afirmar que su situación ha mejorado. Cuando le preguntamos por la diferencia entre su vida en Francia y en España, para Alicia esta es sustancial.

Bastante, bastante, vas más, respiras mejor que en España que te [suspiro] sientes que te ahogas. Que llego, que no llego a fin de mes, ¿me entiendes? [...] latinos, españoles, todo el mundo está viniendo a trabajar, saliendo de España, porque, claro, en España yo, sinceramente, con mis dos hijas, traba-

jando de interna, eh, trabajas, yo he trabajado cuidando de personas mayores, o limpieza, todo cuestión de domicilio y no tenías derecho al paro, se te moría la persona que cuidabas, la persona mayor, o limpiando, te decían, «ya hasta aquí», todo en negro, no te quieren cotizar la seguridad social, el sueldo una miseria [...] Entonces, por el cual, yo vivía [suspiro] eh, llegaba a fin de mes, tanto como para el alquiler y la comida. Y para estar así, la juventud se te va y digo «salgo de aquí». (Entrevista a Alicia, E8)

Para comprender el alivio de Alicia hay que tener en cuenta el diferencial salarial entre Francia y España. En Francia, actualmente se está pagando en torno a 10,50 euros la hora en el sector agrícola, más horas extras, y se puede acceder a la prestación por desempleo durante la temporada baja (de entre cuatro y seis meses al año). Las nóminas en temporada alta llegan a los 1.500 o 1.700 euros al mes, y pueden ser más elevadas si se trabajan muchas horas, algo que contrasta con los 600 euros que estaba ganando en su última etapa en España. No obstante, como veremos en el siguiente apartado, las condiciones de trabajo en la agricultura provenzal son extremadamente duras y muy a menudo están por debajo de los estándares legales, lo que lleva a muchas trabajadoras a mostrar una gran desafección por sus empleos actuales.

5.2. El trabajo en el campo francés: sufrimiento corporal, desclasamiento y extranjerización

La llegada a Provenza va a acompañada, para muchas de estas trabajadoras, de su primera experiencia laboral en la agricultura. Provenientes del sector servicios, los comienzos en agricultura constituyen para ellas una experiencia física y psicológica dolorosa que sigue teniendo consecuencias sobre sus cuerpos y su salud en la actualidad. La mirada de estas neófitas en el sector revela de manera clara las consecuencias de un trabajo que, dados los fuertes ritmos laborales, las posturas forzadas, las altas temperaturas y la extensión de las jornadas, provoca dolencias agudas y crónicas sobre los cuerpos, tal como ha sido documentado en numerosos contextos, incluido el provenzal (Décosse, 2011; Holmes, 2013; Mozo et al., 2022).

Aurora, tras haber estado empleada durante 19 años en el sector servicios, describe así la dureza de sus primeros tiempos como trabajadora agrícola.

Muy difícil para mí trabajar en el campo, es muy duro, buf, muy duro para mí, ha sido muy duro porque me tocó trabajar en el campo. Luego, mis hijos se quedaron allá con mi hermano, me daba mucha pena los hijos, luego ya pues, eh, estuve aquí unos 8 meses. Y luego, ya pude alquilarme aquí un piso, un estudio, porque piso no es, es un estudio, y los traje a mis hijos, y ahí, pues aquí igual se me hace difícil [...] Aquí me tocó, me acuerdo trabajar en, cogiendo fresa, fresa en el piso se agachaba muy, casi me da algo ¡uy, horrible, horrible! Yo me quería regresar, yo, yo me iba a regresar, de hecho, dije: «estoy 15 días, me saco para mí y me regreso», porque no, y, de hecho, me tocó, me tocó hacer un, darme unos masajes, porque me dolían como, ahora mismo tengo la espalda hecha pedazos. (Entrevista a Aurora, E5)

Más allá de la dureza física, el paso a la agricultura y a residir en Francia expone a las trabajadoras a las dificultades de comenzar en un nuevo territorio de inmigración y las conduce a experimentar una renovada condición de extranjería, no tanto jurídica, sino social y cultural (Sayad, 2014). Muchas de ellas han adquirido la nacionalidad europea durante su paso por España, sin embargo, el desconocimiento del contexto y del idioma hace que sus posiciones se vean fragilizadas. La dificultad de acceder a empleos en otros sectores, la exposición a las condiciones abusivas que caracterizan el trabajo agrícola (Castracani et al., 2021a) y la asignación a residir en un contexto altamente segregado social y étnicamente⁷ dan cuenta del proceso de racialización sufrido por esta población a su llegada a Francia, sobre el que se asienta la inclusión diferencial de este colectivo en el mercado de trabajo provenzal (Mezzadra y Nielson, 2016).

Alicia no duda en resaltar esta fragilización de su posición en este nuevo país de inmigración como jornalera extranjera y cómo ello la expone a abusos y malos tratos en el contexto laboral.

Aquí el inmigrante, cuando llegas, cuando no sabes el idioma, te vas claro a la agricultura ¿Y qué pasa? Que, a veces, la agricultura, las empresas no te pagan como corresponde, pero te pagan mejor que lo que están haciendo en España. Que se cotiza más, pero, ¿qué pasa? Son trabajos, a veces, eh, te tratan fatal, el encargado, o el patrón. Se aprovechan demasiado y claro, y tú, cómo no sabes el idioma, y como necesitas el ingreso económico, pues aguantas. (Entrevista a Alicia, E8)

En general, el trabajo agrícola, aunque ofrece cierta seguridad económica, es poco valorado por las trabajadoras que provienen de los servicios. Estas aspiran a volver a dicho sector con el que se identifican laboralmente o, al menos, a emplearse en la industria de la zona. Para ellas, el trabajo en la agricultura supone una degradación socioprofesional, que aceptan de manera transitoria, pero que se proponen dejar atrás para poder mejorar.

Por ejemplo, a Alicia le gustaría poder trabajar como auxiliar de enfermería, para lo que obtuvo una titulación en España. Sin embargo, por ahora no ha conseguido homologar su título y su nivel de francés no parece suficiente, por lo que aprovecha los periodos de desempleo para realizar formaciones en dicho idioma, esperando que su manejo le facilite el cambio de sector. Tam-

7. Aunque escapa a las pretensiones del presente artículo ahondar en esta cuestión, cabe señalar que el casco histórico de la localidad de Beaucaire, lugar donde residían algunos antiguos jornaleros marroquíes y que había sufrido un importante abandono por parte de la población local, ha sido repoblado principalmente por la comunidad latinoamericana. Los espacios de trabajo, ocio y vida cotidiana de la población francesa y latinoamericana están separados. La Administración local, gobernada por el partido de ultraderecha *Rassemblement National*, no ha adoptado medidas para responder a una población creciente con necesidades muy específicas. Véase a este respecto, por ejemplo: https://www.lemonde.fr/m-le-mag/article/2023/09/23/a-beaucaire-bastion-du-rn-la-difficile-integration-de-sud-americains-corveables-a-merci_6190616_4500055.html

bién Luisa (E2), una obrera agrícola de 41 años de origen ecuatoriano que ha desarrollado su carrera durante 20 años entre el empleo de hogar y la hostelería, desea realizar un cambio de empleo en este sentido y aspira a «trabajar en una empresa, en un almacén, de chuches, en un almacén de embalaje, en un almacén etiquetando ropa, etiquetando Amazon...» (entrevista a Luisa, E2). No obstante, hasta ahora sus responsabilidades sobre el cuidado de su hija menor han dificultado este cambio. Los detalles de su trayectoria que se exponen a continuación permiten entender mejor cómo esta se ve atravesada por la articulación entre trabajo productivo y reproductivo.

Luisa se desplazó a Beaucaire en 2021 para reunirse con su marido, que había llegado mediante una ETT unos dos años antes. En España, país al que llegó sola a principios de los 2000, había trabajado de interna hasta regularizar su situación. Luego estuvo trabajando en limpieza por horas, hasta que la contrataron en un restaurante de reconocido prestigio en Bilbao. Trabajó dos años en este restaurante, hasta que nació su tercer hijo. En su última etapa en España, se trasladó a Madrid con la familia de su marido, mientras este estaba en Francia, y encontró trabajo en una cafetería, en la estación de Atocha. Cuando se vino a Francia con sus tres hijos estaba embarazada. Al llegar, no pudo trabajar de manera remunerada, pues tuvo que ocuparse de los problemas de *bullying* que sus dos hijos mayores sufrieron en la escuela. Finalmente, les hizo retornar con su anterior pareja a Bilbao, porque le resultaba imposible ocuparse de ellos y dedicarse a un empleo asalariado. Una vez se fueron, comenzó a trabajar en la agricultura.

Entonces mis hijos aquella vez cuando sufrieron ese ese maltrato yo estaba en el paro como quien se dice, yo iba a dejar a mis hijos al cole, yo los iba a recoger para llevármelos a comer. Con los dos iba cuatro veces, con el pequeño iba a la mañana y a la tarde, o sea, eran seis veces que iba [...]. Yo los mandé porque yo estaba trabajando, no podía, o sea, me dedico a cuidar a mis hijos o me dedico a trabajar, o sea, no puedo hacer dos cosas a la vez. (Entrevista a Luisa, E2)

Como señalábamos, actualmente Luisa quiere realizar cambios en su vida laboral, pero para ello necesita aprender francés y obtener el carnet de conducir, algo que se le ha hecho difícil hasta ahora por tener que combinar su trabajo en el campo con el cuidado de su hija más pequeña.

Y no he parado, y yo creo que así tampoco es vida. Toda mi vida yo no voy a estar así. [...] Yo estoy aprendiendo francés aquí [se refiere a la asociación donde tiene lugar la entrevista], porque no me da para irme a otra asociación así, por mi trabajo, por mi hija, no me da, no me da el espacio. (Entrevista a Luisa, E2)

La historia de Luisa ilustra bien cómo la maternidad y la responsabilidad sobre los cuidados de sus hijos e hijas han incidido en su trayectoria laboral. En su caso, ello le ha hecho abandonar sus empleos en varios momentos, así como posponer la formación que le permitiría optar al empleo deseado en

otros sectores en Francia. También fue el caso de Alicia, que renunció a una formación, esta vez en España, para que su marido estudiara, o el de Isabel, que retornó durante ocho años a su país de origen para ocuparse del único hijo que se había quedado allí.

6. De los servicios al campo. Condicionantes socioestructurales y doble presencia en las trayectorias laborales de las trabajadoras latinoamericanas en Provenza

Hemos visto que la agricultura aparece como un sector de entrada al mercado de trabajo francés al que la población latina se ve asignada, a no ser que adquiera conocimientos de la lengua del país y, en su caso, convalide los títulos que posea. En el caso de los hombres, algunos con experiencia logran emplearse en la construcción, pero para la hostelería o los cuidados, sectores más feminizados, el manejo fluido del idioma es indispensable.

En las trayectorias laborales de las mujeres protagonistas de esta investigación se observa una trayectoria social ascendente durante su estancia en España, pasando del trabajo irregular como cuidadoras en régimen interno a empleos más regularizados en la hostelería, algo que han mostrado otros estudios (Oso, 2019). Ello ha ido en paralelo a una carrera administrativa en la que paulatinamente han ido adquiriendo autorización de residencia y trabajo y, posteriormente, la nacionalidad española. Vemos, asimismo, que las coyunturas desfavorables como la crisis de 2008 o la ocasionada más recientemente por la pandemia del covid-19 han deteriorado sus posiciones laborales, colocándolas en ocasiones en situaciones de gran precariedad, sin empleo ni derecho a prestaciones estatales en el caso de las trabajadoras del hogar. Ante esta situación, dichas trabajadoras han optado por la movilidad y, posteriormente, por instalarse en Francia.

Como hemos señalado, la movilidad de trabajadores y trabajadoras de origen latinoamericano hacia Francia comienza en la década del 2000, se acelera tras la crisis económica de 2008 y se prolonga hasta nuestros días bajo diferentes formas. Paradójicamente, observamos que una parte de las entrevistadas decidieron migrar a Francia justo en el periodo de supuesta inmovilidad y cierre de fronteras a raíz de la pandemia del covid-19. Este hecho se relaciona, por un lado, con el cierre o la contracción de la actividad económica en distintos sectores de la economía en España y, por otro, con las facilidades y la promoción activa de esta movilidad por parte del empresariado y de las autoridades francesas para garantizar la disponibilidad de la mano de obra extranjera (Castracani et al., 2020). En este sentido, vemos cómo las trayectorias se encuentran moldeadas por una serie de condicionantes sociohistóricos o, en palabras de Dombois (1998), podemos resaltar la importancia del tiempo histórico en las mismas.

Ante dichas coyunturas, las estrategias de estas trabajadoras para asegurar la reproducción social de sus hogares han sido variadas y en algunos casos, como el de Alicia, incluyen la apuesta por la formación para intentar promocionar labo-

ralmente, si bien todas optan finalmente por la reemigración a Francia. Es decir, en función de las condiciones de posibilidad, marcadas por las redes migratorias o la situación familiar, entre otras, las trabajadoras despliegan estrategias diversas, pero que convergen en utilizar la movilidad territorial y sectorial como vía de mejora de su situación (Morokvasic, 1999). Sin duda, el capital migratorio adquirido durante sus anteriores movilidades, en muchos casos como pioneras de un proyecto familiar, ha facilitado esta opción (Narciso y Carrasco, 2017).

Asimismo, vemos que, como han señalado otras autoras (Torns et al., 2011), se trata de trayectorias no lineales y discontinuas en el mercado laboral, en las que, además de la situación macroeconómica y política, hay acontecimientos vitales, principalmente relacionados con los cuidados, que han implicado salidas del mercado laboral o incluso el retorno por algunos años al país de origen, como en el caso de Isabel. El análisis de las trayectorias laborales pone de manifiesto esta doble presencia de las temporeras y cómo la responsabilidad sobre los cuidados de hijos e hijas incide sobre sus opciones laborales y de movilidad, mermando, en ocasiones, las posibilidades de mejora.

Una vez en Francia, las trabajadoras realizan primero estancias de algunos meses para ocuparse en la campaña agrícola y posteriormente acaban instalándose de manera anual, ya con el conjunto de la familia. Efectivamente, el hecho de tener hijos e hijas a cargo en edad de escolarización fomenta la instalación en Francia. Para estas, la llegada a dicho país ha supuesto aumentar su capacidad económica y la salida de situaciones de gran precariedad que enfrentaban en España, algo que valoran extremadamente. Todas resaltan, sin embargo, el impacto físico y emocional que tuvo sobre sus cuerpos el incorporarse al trabajo agrícola. En este sentido, como hemos señalado anteriormente, hay que tener en cuenta los altos ritmos laborales que se registran en la agricultura intensiva provenzal, donde se ejerce un control directo e indirecto sobre la productividad de las obreras y los obreros agrícolas, así como el hecho de que las jornadas en temporada alta llegan a alcanzar las 10 y 12 horas (Castracani et al., 2021b).

Con el tiempo muchas dicen haberse acostumbrado a las labores del campo. No obstante, la reemigración a Francia expone a estas trabajadoras a una nueva condición social de extranjería, fragilizando sus posiciones sociales y laborales (Sayad, 2014). Tanto el desconocimiento del idioma como del contexto abocan a esta población a trabajar en el sector agrícola y la hacen vulnerable ante los abusos que se cometen en este sector, aun en el caso de contar con nacionalidad europea. La segregación laboral y residencial que experimenta la población latinoamericana asentada en la zona da cuenta del proceso de racialización que construye su inclusión diferencial en el mercado de trabajo provenzal (Mezzadra y Nielson, 2016).

Muchas de las entrevistadas aspiran a abandonar el sector y obtener un empleo en la industria o los servicios. Por el momento, el idioma se presenta como un freno importante para esta movilidad, así como el proceso de homologación de títulos. Algunas han comenzado estudios de francés, sin embargo, la posibilidad de formarse se ve condicionada por la falta de tiempo relacionada con el hecho de tener que combinar sus empleos remunerados con el cuidado

de hijos e hijas de baja edad. La dedicación a una formación que les permita salir del sector agrícola y avanzar en su carrera laboral queda pospuesta a la posibilidad de delegar estos cuidados en instituciones o familiares, mostrando cómo la responsabilidad sobre el trabajo reproductivo de estas temporeras es fundamental en sus estrategias y trayectorias.

7. Conclusiones

Con el análisis de las trayectorias laborales de las trabajadoras agrícolas mostrado en estas páginas esperamos haber contribuido a mejorar la comprensión tanto de los nuevos patrones migratorios que modelan el funcionamiento del mercado agrícola provenzal, como de las estrategias y las experiencias de las propias temporeras agrícolas. Asimismo, el enfoque diacrónico adoptado permite comprender el significado y el valor que estas trabajadoras atribuyen a sus empleos actuales, tanto desde el punto de vista material como simbólico.

Hemos podido comprobar que la reemigración a Francia y su incorporación al empleo agrícola provenzal poseen efectos ambivalentes sobre sus posiciones. Por un lado, gran parte de estas mujeres habían experimentado trayectorias laborales ascendentes en España, si bien la crisis de 2008, primero, y la del covid-19, después, supusieron un importante deterioro de sus condiciones laborales, cuando no la pérdida de empleo. En este sentido, el trabajo en el agro francés y la instalación en Francia les han ofrecido el acceso a mayores ingresos y a una cobertura social más protectora. En este nuevo contexto migratorio, las experiencias laborales y migratorias de estas temporeras reconfiguran las posiciones de raza y clase que ocupan. Así, la reemigración a Francia ha supuesto para ellas un deterioro de su posición social y laboral, que las asigna a desempeñar un trabajo de gran dureza, con malas condiciones profesionales y poco valorado socialmente. Ello no constituye la opción elegida por muchas de estas temporeras, que aspiran a retornar al sector servicios, donde han desarrollado la mayor parte de su vida profesional. Hasta ahora, tanto el idioma como la falta de reconocimiento de su formación, así como las obligaciones de cuidado de hijos e hijas dependientes, frenan las posibilidades de cambio.

En este sentido, el análisis de las trayectorias realizado muestra que la responsabilidad sobre el trabajo reproductivo, concretamente el cuidado de hijos e hijas pequeños, tanto para aquellas mujeres solas como para las que viven con sus parejas, modela sus trayectorias laborales y de movilidad. Sería, además, acertado señalar, junto a Wilma Dunaway (2014), que estas tareas, que aseguran la reproducción social y de la fuerza de trabajo de manera gratuita, constituyen, también, la cara invisible del proceso de acumulación en la agricultura intensiva globalizada.

Financiación

Este artículo expone parte de los resultados del Proyecto I+D titulado *Crisis, dinámicas migratorias y condiciones de vida de la población migrante en España*:

Análisis comparado de los efectos de la Gran Recesión y la Gran Pandemia (CRIS-MIG) (PID2020-118716RB-I00), financiado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (2021-2024) y coordinado por la Universidad de La Coruña, bajo la dirección de Antía Pérez-Caramés.

Referencias bibliográficas

- ANTHIAS, Floya (2012). «Hierarchies of social location, class and intersectionality: Towards a translocational frame». *International Sociology*, 28(1), 121-138.
<<https://doi.org/10.1177/026858091246315>>
- ARANGO, Joaquín; GARCÉS, Blanca; MAHÍA, Ramón y MOYA, David (2021). «Introducción: Inmigración y movilidad humana en tiempos del coronavirus». *Anuario CIDOB de la Inmigración 2020*, 14-29.
<<https://doi.org/10.24241/anuariocidobinmi.2020.14>>
- ARCE, Andrés y BROVIA, Cristina (coords.) (2019). *Qui sème l'injustice récolte la misère: Le rôle des dispositifs d'intermédiation abus et exploitation des travailleurs.e.s étranger.e.s dans l'Agriculture. Le rôle des dispositifs d'intermédiation*. Bruselas: European Coordination Via Campesina. Recuperado de <https://www.eurovia.org/wp-content/uploads/2019/11/FR5.2.3_lowres-1.pdf>.
- BERLAN, Jean Pierre (1986). «Agriculture et migrations». *Revue Européenne des Migrations Internationales*, 2(3), 9-32.
<<https://doi.org/10.3406/remi.1986.1110>>
- BONANNO, Alessandro y CAVALCANTI, Josefa Salete Barbosa (eds.) (2014). *Labor relations in Globalized Food*. Bingley: Emerald.
- CARRASCO, Cristina (2006). «La economía feminista: Una apuesta por otra economía». En: VARA, M. J. (ed.). *Estudios sobre género y economía*. Madrid: Akal, 29-62.
- (2017). «La economía feminista: Un recorrido a través del concepto de reproducción». *Ekonomiaz*, 91, 53-77.
- CASTRACANI, Lucio; DÉCOSSE, Frédéric; HELLIO, Emmanuella; MÉSINI, Beatrice y MORENO NIETO, Juana (2020). «Salariés agricoles détachés: Quelques leçons de la crise sanitaire». *Plein droit*, 127, 9-15.
<<https://doi.org/10.3917/pld.127.0011>>
- CASTRACANI, Lucio; DÉCOSSE, Frédéric y MORENO NIETO, Juana (2021a). «Les travailleurs détachés dans l'agriculture provençale». *La Nouvelle Revue du Travail*, 18.
<<https://doi.org/10.4000/nrt.8378>>
- (2021b). «Le travail détaché dans l'agriculture intensive provençale: Mobilité, migration et temps sociaux», *Temporalités*, 33.
<<https://doi.org/10.4000/temporalites.8168>>
- CORRADO, Alessandra; CASTRO, Carlos de y PERROTA, Domenico (eds.) (2017). *Migration and Agriculture: Mobility and change in the Mediterranean Area*. Londres: Routledge.
- DÉCOSSE, Frédéric (2011). *Migrations sous contrôle: Agriculture intensive et saisonniers marocains sous contrat «OMI»* [Tesis doctoral].
- DÉCOSSE, Frédéric y DESALVO, Agustina (2017). «Les détachés de l'agriculture intensive». *Plein droit*, 113, 7-10.
<<https://doi.org/10.3917/pld.113.0007>>
- DÉCOSSE, Frédéric y HELLIO, Emmanuelle (2022). «Utilitarisme migratoire et programmes de migration temporaire: Une étude comparée des contrats OFII

- (France) et des *contratos en origen* (Espagne)». *Revue Européenne des Migrations Internationales*, 38(3-4), 67-90.
<<https://doi.org/10.4000/remi.21183>>
- DOMBOIS, Rainer (1998). «Trayectorias laborales en la perspectiva comparativa de obreros en la industria colombiana y la industria alemana». En: LULLE, Thierry; VARGAS, Pilar y ZAMUDIO, Lucero (dirs.). *Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales. Parte II: Movilidad social, trayectorias laborales y transformaciones socio-estructurales*. Lima: Institut français d'études andines, 171-212.
- DOMINGO, Andreu y SABATER, Albert (2013). «Crisis económica y emigración: La perspectiva demográfica». *Anuario CIDOB de la Inmigración*, 59-88. Recuperado de <<https://raco.cat/index.php/AnuarioCIDOBInmigracion/articlenoView/291263>>.
- DUNAWAY, Wilma (2014). «The Double Register of History: Situating the Forgotten Woman and Her Household in Capitalist Commodity Chains». *Journal of World-Systems Research*, VII(1), 2-29.
<<https://doi.org/10.5195/jwsr.2001.182>>
- ESCRIVÁ, Ángeles (2003). «Inmigrantes peruanas en España: Conquistando el espacio laboral extradoméstico». *Revista Internacional de Sociología*, 61(36), 59-83.
<<https://doi.org/10.3989/ris.2003.i36.314>>
- ESTEBAN, Mari Luz (2017). «Los cuidados, un concepto central en la teoría feminista: aportaciones, riesgos y diálogos con la antropología». *Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia*, 22 (2), 33-48. <https://raco.cat/index.php/QuadernsICA/articlenoView/333111>.
- FEDERICI, Silvia (2013). *Revolución en punto cero: Trabajo doméstico, revolución y luchas feministas*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- FRASER, Nancy (2016). «Contradictions of capital and care». *New Left Review*, 100, 99-117.
- GADEA, Elena; CASTRO, Carlos de; PEDREÑO, Andrés y MORAES, Natalia (2015). «Jornaleros inmigrantes en la agricultura murciana: Reflexiones sobre crisis, inmigración y empleo agrícola». *Migraciones*, 37, 149-169.
<<https://doi.org/10.14422/mig.i37.y2015.007>>
- HILL COLLINS, Patricia (2015). «Intersectionality's Definitional Dilemmas». *Annual Review of Sociology*, 41, 1-20.
<<https://doi.org/10.1146/annurev-soc-073014-112142>>
- HOLMES, Seth (2013). *Fresh Fruit, Broken Bodies: Migrant Farmworkers in the United States*. Berkeley y Los Ángeles: University of California Press.
- HORSCHILD, Arlie Russel (2000). «Global care chains and emotional surplus value». En: GIDDENS, Anthony y HUTTON, Will (eds.). *On the edge: Living with global capitalism*. Londres: Jonathan Cape, 130-146.
- KOFMAN, Eleonore (2012). «Rethinking care through social reproduction: Articulating circuits of migration». *Social Politics*, 19(1), 142-162.
<<https://doi.org/10.1093/sp/jxr030>>
- LARA, Sara María (1998). *Nuevas experiencias productivas y nuevas formas de organización flexible del trabajo en la agricultura mexicana*. México: Juan Pablos Editor. Procuraduría Agraria.
- LAWRENCE, Geoffrey y DIXON Jane (2016) «The political economy of agri-food: Supermarkets». En: BONANNO, Alessandro y LAWRENCE, Geoffrey (eds), *Handbook of the International Political Economy of Agriculture and Food*. Cheltenham, Northampton: Edwar Elgar Publishers, 213-231.

- MAHÍA, Ramón (2021). «Los efectos del COVID-19 sobre la inmigración en España: Economía, trabajo y condiciones de vida». *Anuario CIDOB de la Inmigración 2020*, 68-81.
<<https://doi.org/10.24241/anuariocidobinmi.2020.68>>
- MESINI, Béatrice (2013). «Mobile, flexibles et réversibles: Les travailleurs saisonniers latino-américains “ détachés ” Andins dans les champs de Provence». *Hommes & Migrations*, 1301, 67-76.
<<https://doi.org/10.4000/hommesmigrations.1917>>
- (2022). «En contrats de saison ou en contrats de mission dans l’arboriculture méridionale: Les droits entachés des travailleurs étrangers». *Revue Européenne des Migrations Internationales*, 38(3-4), 43-66.
<<https://doi.org/10.4000/remi.21085>>
- MEZZADRA, Sandro y NIELSON, Brett (2014). «Fronteras de inclusión diferencial: Subjetividad y luchas en el umbral de los excesos de justicia». *Papeles del CEIC*, 2(113). CEIC (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva).
<<https://doi.org/10.1387/pceic.12980>>
- MIES, María (1994). *Patriarchy and accumulation on a world scale: women in the international division of labour*. Londres: Zed Books
- MINISTÈRE DE L’AGRICULTURE ET DE L’ALIMENTATION (2022a). «Fiche territoriale synthétique RA 2020 “ CA d’Arles-Crau-Camargue-Montagnette ” » [Censo agrícola 2020]. *Agreste: La statistique, l’évaluation et la prospective du Ministère de l’Agriculture et de l’Alimentation*. Recuperado de <https://draaf.paca.agriculture.gouv.fr/IMG/html/13_fts_ra2020_ca_d_arles_crau_camargue_montagnette.html#content>.
- (2022b). « Fiche territoriale synthétique RA 2020 “ CC Beaucaire Terre d’Argence ” » [Censo agrícola 2020]. *Agreste: La statistique, l’évaluation et la prospective du Ministère de l’Agriculture et de l’Alimentation*. Recuperado de <https://draaf.occitanie.agriculture.gouv.fr/IMG/html/fts_ra2020_cc_beaucaire_terre_d_argence.html#surfaces-agricoles>.
- MORÉ, Paloma (2013). «La vuelta de las “internas”: Crisis y condiciones laborales en el empleo de hogar y el trabajo de cuidados». *Sociología del Trabajo*, 79, 30-48. Recuperado de <<https://recyt.fecyt.es/index.php/sociologiatrabajo/article/view/54767>>.
- MORENO-COLOM, Sara y LÓPEZ-ROLDÁN, Pedro (2018). «El impacto de la crisis en las trayectorias laborales de las mujeres inmigrantes en España». *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 36(1), 65-87.
<<https://doi.org/10.5209/crla.59557>>
- MOROKVASIC, Mirjana (1999). «La mobilité transnationale comme ressource: Le cas des migrants de l’Europe de l’Est». *Cultures & Conflits*, 33-34.
<<https://doi.org/10.4000/conflits.263>>
- MOZO, Carmen; MORENO NIETO, Juana y REIGADA, Alicia (2022). «Health as an emerging value in the construction of quality of berries in Huelva (Spain)». *International Sociology*, 37(6), 698-715.
<<https://doi.org/10.1177/02685809221115960>>
- NARCISO, Laia y CARRASCO, Silvia (2017). «Mariama on the move: Capital migratorio y segundas generaciones en la emigración juvenil española». *Migraciones*, 43.
<<https://doi.org/10.14422/mig.i43.y2017.007>>
- ORTEGA, Enrique; DOMINGO, Andreu y SABATER, Albert (2016). «La emigración española en tiempos de crisis y austeridad». *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XX(549-5), 1-29.
<<https://doi.org/10.1344/sn2016.20.17206>>

- Oso, Laura (2009). «Familia, empresa y movilidad ocupacional: Mujeres latinoamericanas en España». *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 39(1). <<https://doi.org/10.4000/mcv.579>>
- (2019). «Mujeres migrantes en España: Bastiones de resistencia tras la crisis económica». *Anuario CIDOB de la Inmigración 2018*, 130-143. <<https://doi.org/10.24241/anuariocidobinmi.2018.130>>
- PEARSON, Ruth (2000). «All change?: Men, women and reproductive work in the global economy». *The European Journal of Development Research*, 12(2), 219-237. <<https://doi.org/10.1080/09578810008426773>>
- PEDREÑO, Andrés (1999). *Del jornalero agrícola al obrero en las factorías vegetales: Estrategias familiares y nomadismo laboral en la ruralidad murciana*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- (coord.) (2014). *De cadenas, migrantes y jornaleros: Los territorios rurales en las cadenas globales agroalimentarias*. Madrid: Talasa.
- PÉREZ OROZCO, Amaia (2006). *Perspectivas feministas en torno a la economía: El caso de los cuidados*. Madrid: CES.
- (2014). *Subversión feminista de la economía: Aportes para un debate del conflicto capital-vida*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- PICCHIO, Antonella (1994). «El trabajo de reproducción, tema central en el análisis del mercado laboral». En: BORDERIAS, Cristina; CARRASCO, Cristina y ALEMANY, Carmen (eds.). *Las mujeres y el trabajo: Rupturas conceptuales*. Barcelona: Fuhem-Icaria, 452-490.
- RAMÍREZ-MELGAREJO, Antonio Jesús (2015). «Tras el velo de la externalización del reclutamiento: Organización y conflictos del trabajo en un enclave productivo agrícola del Sur de Europa». En: GARCÍA, Francisco Javier; MEGÍAS, Adelaida y ORTEGA, Jennifer (dirs.). *Actas del VIII Congreso sobre Migraciones Internacionales en España*. Granada: Instituto de Investigación UGR.
- REIGADA OLAIZOLA, Alicia (2014). «Los “nuevos jornaleros”: Construcción y fragmentación social de la fuerza de trabajo en los enclaves agrícolas globales». En: PEDREÑO CÁNOVAS, Andrés (ed.). *De cadenas, migrantes y jornaleros*. Madrid: Talasa, 110-133.
- SAYAD, Abdelmalek (2014). *L'immigration ou les paradoxes de l'altérité*. París: Raisons d'agir.
- THOMAS, Robert (1985). *Citizenship, Gender and Work: Social Organization of Industrial Agriculture*. Berkeley: University of California Press.
- TORNS, Teresa; BORRÀS, Vincent; CARRASQUER, Pilar; MORENO-COLOMO, Sara; CASTELLÓ, Laia y GRAU, Anna (2011). *Trayectorias laborales y de vida: Una aproximación al modelo de empleo español* [Documento de trabajo]. Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball (QUIT) [Serie de documentos de trabajo]. Recuperado de <https://ddd.uab.cat/pub/worpaper/2011/hdl_2072_243491/WP17_QUIT.pdf>.
- VEGA, Cristina; MARTÍNEZ-BUJÁN, Raquel y PAREDES, Mayte (2018). «Introducción: Experiencias, ámbitos y vínculos cooperativos para el sostenimiento de la vida». En: VEGA, Cristina; MARTÍNEZ-BUJÁN, Raquel y PAREDES, Mayte (eds.). *Cuidado, comunidad y común: Experiencias cooperativas en el sostenimiento de la vida*. Madrid: Traficantes de Sueños, 15-50.